

PACO ARANGO
PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN ALADINA

La enfermedad maldita de nuestro tiempo tiene desde 2005 un paladín de la resistencia: Paco Arango. Su vida discurre por y para los niños con cáncer. Y lo hace con entereza, inteligencia, humor y entrega, sobre todo entrega. Sus bondades contagian hasta el punto que ha logrado convertir su Fundación Aladina en una gran familia, empeñada en vencer esta enfermedad.

Paco Arango nos recibe en las modestas instalaciones de la Fundación en pleno barrio de Embajadores de Madrid.

POR LOLA GAVARRÓN

Aunque sea un juicio de valor extraño ¿el cáncer es aún más injusto en los niños?

El cáncer infantil es la injusticia personificada, ¡una salvajada! Habría que cambiarle el nombre. Lo peor es el sufrimiento de los padres cuando lo diagnostican, los niños lo asimilan mejor gracias a su inconsciencia.

¿Por qué nace la Fundación Aladina? ¿Alguna razón de tipo personal?

Atravesé una época personal en la que me pesaba el alma porque era consciente de lo afortunado que era y quería dar algo a los demás. Un cura amigo mío me puso en contacto con una asociación que colaboraba con niños enfermos de cáncer con la que comencé a trabajar como voluntario y aquello me abrió los ojos. En 2005 fundé la Fundación Aladina como resistencia al cáncer infantil.

¿Qué significa el nombre Maktub, o sea, el espacio que expresa esta resistencia en el Hospital del Niño Jesús?

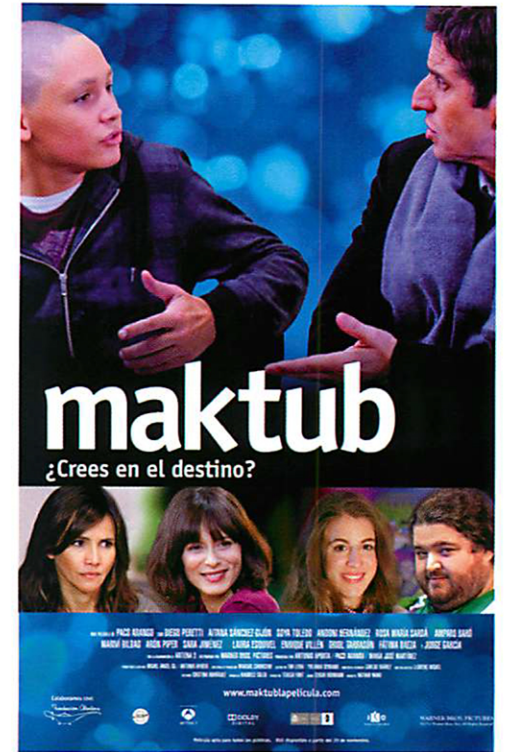
Maktub es una bonita palabra que se me quedó tras la lectura de El Alquimista de Paulo Coelho. Significa que no hay coincidencias, sino algo así como "diosidencias". Que si deseamos profundamente algo y ponemos toda nuestra energía, eso sucede. Es algo divino.

¿Su película Maktub puede ser un referente de cómo tratar el cáncer con sensibilidad e inteligencia?

Mi película habla del libre albedrío y de cómo Dios no puede intervenir aunque le gustaría. Porque le importa y mucho. El sufrimiento de un niño es inexplicable. Yo he visto llorar a Dios en las esquinas de los hospitales. Nuestro deber es ayudarlo.

Ya han realizado 63 trasplantes de médula ósea en el Centro Maktub. ¿Qué otros logros contra el cáncer infantil tiene la Fundación?

El ala de trasplantes de médula ósea del Hospital del Niño Jesús necesitaba renovación y me lo pidieron. No sólo hemos realizado esta obra, también hemos llevado a cabo muchas otras mejoras en los centros con los que colaboramos, instalación de una red WiFi, cerramiento de terrazas, creación de salas de juegos... y lo más importante, el acompañamiento diario de nuestros voluntarios a los niños y adolescentes ingresados. Otro gran logro es que mandamos a 130 niños, totalmente gratis, a Barretstown, un campamento para niños enfermos situado en Irlanda y que fundó Paul Newman. Hay un antes y un después. Vuelven con una actitud muy positiva. Se van solos, sin los padres... Eso les ayuda a crecer y a recuperar la alegría y confianza de la infancia.



¿Cuántos voluntarios y embajadores tiene la Fundación Aladina? ¿Son personas conocidas?

Tenemos 52 voluntarios para unos 1.000 niños. Y 685 embajadores, que empezaron siendo blogueros que nos apoyaban. Ahora es todo tipo de gente que quiere ayudarnos a difundir nuestra labor. Todos ellos forman parte de la gran familia de Aladina. Si vienes al hospital te da un chute de vida. No puede haber mejor energía por y para los niños.

Su lema es que ningún niño enfermo de cáncer deje de sonreír. ¿Sabía que la sonrisa es el mejor antioxidante de las células?

Lo sé y lo practico con mucha naturalidad y frecuencia. Es increíble cómo se fortalecen los músculos simplemente sonriendo.

¿Qué desafíos tiene para 2014?

La ampliación del Banco de Leche Materna del Hospital 12 de Octubre, para que pueda repartir leche materna a todos los demás centros de la Comunidad. La creación de un jardín en la Unidad Pediátrica del Hospital de Getafe. Estamos barajando la posibilidad de crear un centro de trasplantes de médula ósea en Barcelona que sería de los más avanzados de Europa y otros muchos proyectos. Y por supuesto seguir apoyando a nuestros voluntarios, a los niños y a sus familias. Hacemos todo lo posible para que sus vidas sean un poco más felices.